Ago.
Sep. 2020
BOLETÍN BUBISHER

Sumario

Lo imposible y lo necesario / Arrancamos / Contágiame / Nuno Marçal: el aleteo de la mariposa en Trás os Montes / Medio pan y un libro / Saharauidades / Juan Sobrino: el bibliotecario madrileño…/ Adiós, verano / Convocada la Asamblea Anual 2020 / Doce años de historia / Volver / Jornada cultural en la biblioteca de Smara / Mascarillas / Cineastas saharauis en la lucha contra el COVID-19 / Juntos en la distancia / El descubrimiento de Asma.

LO IMPOSIBLE Y LO NECESARIO

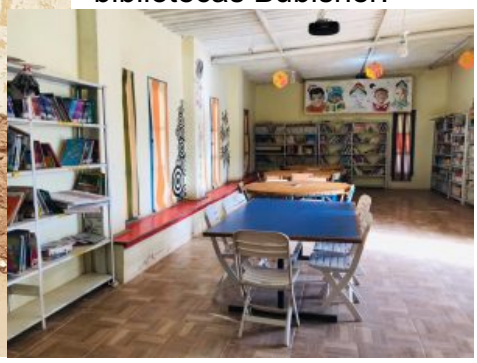
A primera vista parece imposible, es verdad. Son ya cuatro las bibliotecas públicas del Bubisher en los campamentos, y poco a poco hemos ido elevando el listón. Este es el patio de la nueva biblioteca de Ausserd. Imaginad cuando, pronto, tenga la sombra de cuatro moringas, y flores, y mariposas libando en ellas. Imaginad ese patio con cuatro o cinco jóvenes hablando de poesía en la mesa central, un grupo más amplio en el anfiteatro, ensayando una obra de teatro, un lector debajo de una sombra fresca, y dentro, en la biblioteca, el ajetreo de siempre. Nada de eso pasaría si no la hubiéramos levantado, claro,

y no se hundiría el mundo. Pero el mundo, o al menos Ausserd, será más hermoso. La biblioteca de Ausserd era la más modesta, pero su “jefa”, Gajmula, la hizo crecer por dentro, plantó adelfas, moringas y acacias, creó un jardín que ha sido la inspiración de otros, y así, con su enorme fuerza, nos convenció para levantar la nueva. Cada hoja de las adelfas, la hoja de un libro, cada flor un nuevo lector. Nos decía hoy mismo Limam Boisha: cuando pongáis las fotos, no os olvidéis de decir que todo eso no ha venido del aire, que ha venido del esfuerzo de muchos, de muchísimos, euro a euro, ladrillo a ladrillo. Y eso es lo más bello de esta historia, tiene razón, porque lo que es imposible para cualquiera de nosotros solo, es mucho más fácil cuando todos nos unimos para hacerlo realidad. Los de aquí no podremos estar para su inauguración, que será muy pronto, pero estarán los imprescindibles: los saharauis, Bibliotecarias y niños, jóvenes, adultos, personas mayores. Y en su sonrisa habrá una sentencia: “Aunque no lo supiéramos, era necesaria.»

ARRANCAMOS

El pasado sábado abrían sus puertas los colegios en los campamentos. Alumnos y profesores con mascarilla, aplicación de normas de seguridad que conllevan la organización de turnos de mañana y tarde para reducir el número de alumnos por aula, lavado frecuente de manos, distancia de seguridad en las clases… Así ha comenzado para alrededor de treinta mil niños un curso que será especial, porque especial es la situación creada por la pandemia que, afortunadamente, en el momento actual está controlada en los campamentos.

Y con las mismas normas de seguridad, hoy, quince de septiembre, se inicia la actividad en las bibliotecas Bubisher.



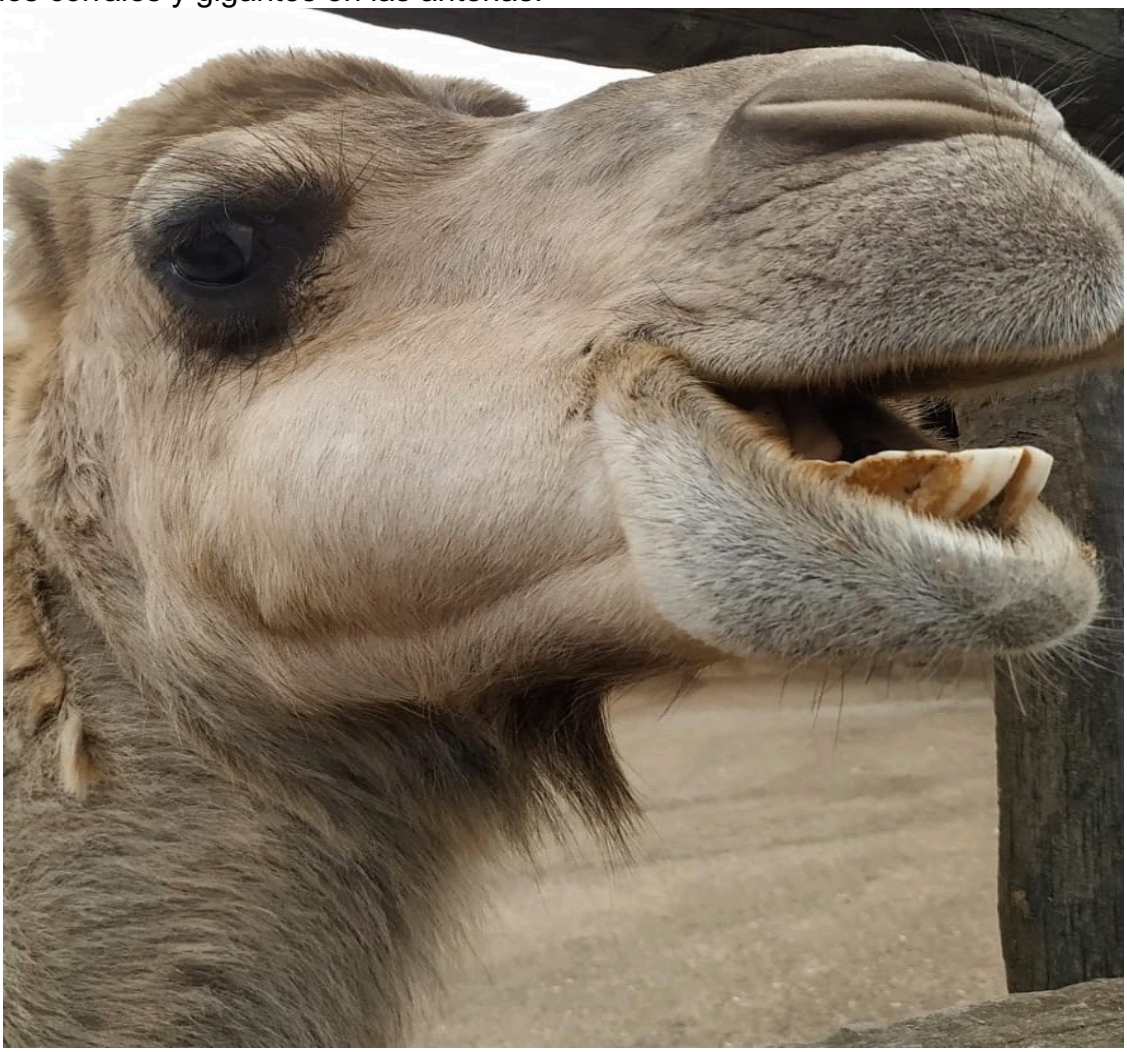
En Smara, Bojador y Dajla la primera de ellas ha sido la limpieza exhaustiva de las instalaciones. En Auserd están de mudanza. Felices, porque pronto abrirán al público un espacio excepcional en el que tendrán cabida actividades culturales de todo tipo. Por otra parte, y en los próximos días, los coordinadores de cada biblioteca se reunirán con los responsables de educación de su wilaya, para organizar un calendario de actuación en las escuelas.

Sin duda, no será este un curso fácil, pero la profesionalidad y el entusiasmo de los bibliotecarios y monitores saharauis, así como la buena organización de los ministerios de Educación, Cultura y Juventud, lograrán que la educación y la cultura sigan siendo pilares sólidos sobre los que se van construyendo las nuevas generaciones.

CONTÁGIAME

Ya quisiera yo, dice el camello, que tener una biblioteca para poder contagiarme, para tener a mi alcance la sabiduría de los que fueron, de los que son; el conocimiento de otros desiertos y de los vergeles, de los oasis que solo puedo soñar y de los arroyos que corren por otros paisajes, del pensamiento libre que pudiera llevar a todos los camellos a las estrellas, de todos los chistes de camellos, de todas las tiernas historias de amor, de todos los quijotes que a

lomos de caballo o de camello persiguieran quimeras e imaginaran castillos en los corrales y gigantes en las antenas.



Pues ya ves, le contestaríamos nosotros. En estos tiempos en los que lo que contagia es un virus, pero en los que también se contagia el odio, la mentira, la difamación, la tontería, muchas bibliotecas de nuestro primer mundo tienen que luchar contra la enfermedad de la mezquindad, para poder volver a abrir las puertas, y muchos bibliotecarios tienen que inventar nuevas formas de contagio, porque el virus ha servido y sirve de excusa para cortar el hilo de la cultura, ese hilo invisible que forma la malla resistente que contiene la marea de la ignorancia. Nosotros, que ya hemos dicho que no a una crisis financiera, y a esta nueva crisis que combina enfermedad con pobreza, para resistir, e incluso para crecer. Y claro que sí, también querríamos bibliotecas para camellos y acacias, para toda la memoria de todos los seres vivos, para que la cultura no sea secuestrada por unos pocos y esté al alcance de todos, para extender nuestros dedos y tocar los de otros que hacen lo mismo en las carreteras y caminos de Trás os Montes, de la selva colombiana, del desierto de Atacama o los mil lagos de Chiloé. Somos miles y miles los que sonreímos al cabo de cada jornada, porque hemos llegado a diez niños, cien jóvenes, mil adultos y jubilados que han tenido en su mano un libro, y nos han dicho: Contágiame, contamíname.

NUNO MARÇAL. EL ALETEO DE LA MARIPOSA EN TRÁS OS MONTES.

Hay árboles genealógicos para las familias, y también para las ideas. Pero no lo hay para los aleteos. Lo reivindicamos.

Érase una vez, hace mucho, mucho tiempo, un Bubisher que volaba sintiéndose huérfano. Sabía de otros bibliobuses heroicos, de biblioburros, de bibliomochilas en las selvas amazónicas. Pero a esa genealogía le faltaba carne, el tierno impulso de la sonrisa. El Bubisher lo encontró en León, gracias a Roberto Soto, que tuvo a bien invitar a los locos del desierto a un congreso de Bibliobuses Ibéricos.

Y allí estaba él. Nuno. Tímido y arrollador al mismo tiempo. Nos explicó a todos que empezó con su pequeña furgoneta, en las carreteras y caminos de los pueblos y aldeas de Trás os Montes, en el Portugal profundo. Que allí nadie se interesaba por la lectura, que él llegaba pregonando su carga de libros desde el altavoz, sin demasiado eco. Que descubrió que las mujeres preferían revistas de modas y cocina, y se las llevó. Que los hombres preferían revistas de coches, fútbol y mecánica, y se las llevó. Que después inventó dejarles las revistas… y un libro. Que no lo leyeran si no querían, que ya lo recogería. Pero los empezaron a leer. Y la Renault Traffic y Nuno se convirtieron en imprescindible para los invisibles habitantes de Proença-a-Nova, que hasta gestionaban sus recetas e impuestos con su ayuda. Pero que, sobre todo, se asomaron a este mundo complejo a través de aquellos libros.

El Bubi visitó Proença, abrazó a Nuno como padrino. Ahí entendimos mejor aún su lema: Resistir, insistir, nunca desistir. Lo hicimos nuestro. Y como prueba de que el aleteo

provoca una tormenta en un lejano desierto, le regalamos un turbante saharaui. Que nunca ha dejado de llevar. No seríamos lo mismo sin su vida, sin su entrega, sin su garra. La vida da zarpazos, vaya que los da. Hagamos de los zarpazos abrazos.

MEDIO PAN Y UN LIBRO

“He escrito un cuento. Te recomiendo que lo intentes también. Escribir un cuento es como soñar, pero dirigiendo tu cuento. Escribiendo un cuento puedes decir lo que no te gusta, lo que te asusta, y después inventar un personaje que haga lo que te gusta, que cambie las cosas feas y las haga más bonitas. En el mío una niña se baña en la playa de Dajla, que dice mi abuelo que es preciosa, pero que solo nos bañaremos en ella cuando volvamos a ser libres. Dice la chica del Bubi que hubo un poeta que se llamaba Federico que quería que todos los niños tuviéramos libros. Debe de ser pariente de Frederick, el ratoncito de otro cuento que nos leyó, y que mientras sus hermanos se pasaban el día buscando migas de pan o semillas de trigo, él buscaba colores, rayitos de sol y palabras bonitas. Frederick también quiere ser poeta. No, ya lo es, porque sus hermanos, que al principio estaban enfadados con él por no buscar comida, al final se lo decían, le decían “Oye, eres un poeta”. Y él, haciendo una reverencia, decía “Ya lo sé”. Yo también querría ser escritora, soñar nuestras playas. O poeta, como la abuela, que se sabe miles de versos que hablan de montes y ríos y me dice que cuando yo escriba muy bien me los dictará, para que los copie y no se pierdan. Mmm, qué rico el medio bocata que me he partido con mi hermano. Lo acabo en un plisplás y me pongo a leer.»

Foto: Uita Alien

SAHARAUIDADES

Texto: Redacción Revista Librújula Foto: Wikimedia Commons

Dar visibilidad a la realidad del pueblo saharaui fue el germen del libro ***Saharauidades*** publicado por **Wanafrica Ediciones** y coordinado por **Jorge Molinero y Lanosa Haidi**, una antología de 15 relatos de ficción que muestran distintos aspectos de esa realidad. Una existencia a la que el pueblo español y, principalmente, sus gobiernos han dado la espalda. Pero **¿por qué ese olvido al pasado común?** Le hemos preguntado a Jorge Molinero.

Desde luego es un asunto muy complejo, porque si fuera fácil estaría resuelto. Desde el ámbito político es un asunto muy espinoso por la presión que ejerce Marruecos no solo sobre España, sino sobre la propia Unión Europea. Por otra parte, el indisimulado apoyo de Francia y Estados Unidos a Marruecos (pues cuentan con extraordinarios intereses económicos y geoestratégicos en el país) es muy hábilmente utilizado por la dinastía Alauí, que además saca partido interno al conflicto convirtiéndolo en un elemento de cohesión nacional. Cuando uno escucha el discurso del rey de Marruecos respecto al Sáhara Occidental no puede dejar de encontrar ese regusto rancio del «¡Gibraltar Español!». Todos los nacionalismos necesitan una causa pendiente y un enemigo externo bien identificado para poder existir.

Por otra parte, más allá de la importante acción solidaria es cierto que la historia del Sáhara español ha caído en el olvido de la opinión pública, muy especialmente en el caso de las generaciones posteriores a los años 70. Es

muy llamativo el hecho de que los libros de texto dediquen un espacio relevante a explicar la transición del franquismo a la democracia sin mencionar, siquiera de pasada, a unos hechos que formaron parte sustancial de dicha transición, y que dejaron finalmente desistidos a centenares de miles de españoles que conformaban la provincia número 53 del Estado. Imagino que en el fondo existe un enorme complejo de culpabilidad, una especie de mala conciencia con este asunto.

– ¿España ha dado la espalda al pueblo saharaui?

Las autoridades políticas desde luego que sí. Todos los sucesivos gobiernos que han pasado por el poder desde el fatídico año 1976, independientemente del partido al que representen, han contribuido a dejar sin resolver una de las mayores injusticias del panorama internacional actual. Estamos hablando de la única colonia africana que todavía tiene pendiente su proceso de descolonización. Y eso es responsabilidad exclusiva de España, por mucho que algunos pretendan esgrimir argumentos peregrinos que no producen sino vergüenza. Por el contrario, existen muchas organizaciones de la sociedad civil que casi medio siglo después continúan mostrando una solidaridad ejemplar, con organizaciones de ayuda al pueblo saharaui prácticamente en cada pueblo de España. Un movimiento de solidaridad que es sorprendentemente transversal y que aglutina a decenas o centenares de miles de personas de todas las sensibilidades políticas.

– **¿Qué significa «saharauidad»?**

Así como el diccionario de la RAE define españolidad como aquello «genuínamente español o que define la cualidad de español», se debe entender la saharauidad como un término análogo en lo referente al territorio conocido como Sáhara Occidental, una antigua colonia y provincia española a la que se le ha privado de su derecho de autodeterminación, dejando sin completar la descolonización exigida por la Organización de las Naciones Unidas. El título de *Saharauidades* para este libro es una propuesta muy atinada que realizó mi amigo Larosi Haidar, corresponsable conmigo del trabajo de selección y coordinación de los relatos.

– ¿Con qué fin publicaron esta antología de relatos?

Existe una producción literaria relativamente extensa respecto a la problemática del Sáhara Occidental (antiguamente llamado Sáhara español),

que ha sido cuidadosamente estudiada y documentada recientemente por Pablo Ignacio de Dalmases. Sin embargo, tal y como apunta dicho autor, mientras que abundan los trabajos históricos, periodísticos, solidarios y militantes, las obras literarias de ficción -que las hay y algunas son muy remarcables-, son comparativamente escasas respecto a la extensa producción de las otras potencias coloniales con presencia en el Gran Desierto (Francia e Inglaterra). Este fue el motivo por el que se nos ocurrió promover una antología de relatos de ficción ambientados en el Sáhara Occidental.

– **¿En el volumen participan escritores saharauis?**

Sí. La antología contiene 15 relatos y prácticamente la mitad han sido escritos por autores (y autoras) saharauis. También participa una autora mexicana y otra cubana, ambas buenas conocedoras de la realidad que vive el pueblo saharaui. En mi opinión, aquí reside uno de los principales valores de la antología, pues presenta una gran variabilidad de estilos, puntos de vista y sensibilidades que, leídos en conjunto, aportan una visión poliédrica de una realidad que, como todas, es siempre más compleja de lo que pudiera parecer en una primera aproximación.

– El libro lo publica Wanafrica, háblenos de esta editorial.

Wanafrica es una editorial independiente tremendamente interesante, pues ofrece un catálogo de publicaciones (incluyendo la literatura infantil y juvenil) que combina clásicos africanos traducidos al castellano y catalán, junto con obras contemporáneas de nuevas voces africanas y europeas que escriben sobre temática Äfrica. En este sentido, Wanafrica realiza una labor cultural imprescindible (y probablemente poco conocida o incluso ignorada por instituciones y gestores socioculturales), puesto que pone al alcance de la comunidad africana residente en España (especialmente a las segundas generaciones) un acervo cultural hasta entonces inexistente (o inaccesible) para ellos. En su catálogo se pueden encontrar desde las biografías de los grandes líderes revolucionarios de la descolonización, hasta cuentos infantiles tradicionales de diferentes culturas del continente.

La recaudación de los derechos de autor de *Saharauidades* será para la **Asociación de Escritores por el Sáhara – Bubisher**, que trabaja en la construcción, mantenimiento y gestión de una red de bibliotecas y bibliobuses en los campamentos de refugiados saharauis de la región de Tinduf.

JUAN SOBRINO, EL BIBLIOTECARIO MADRILEÑO QUE LEE CUENTOS A ANCIANOS POR TELÉFONO PARA PALIAR SU SOLEDAD

Juan Sobrino en la biblioteca de Soto del Real durante una sesión de lectura a los residentes. Fuente/ El País

Necesitamos noticias como esta para seguir creyendo en la humanidad.

Los ancianos están sufriendo la pandemia de una manera muy dramática, por eso, la biblioteca de Soto del Real da un servicio de lectura por teléfono para combatir el aislamiento social de personas mayores que viven solas o en residencias durante la pandemia.

Pero el proyecto no es nuevo, y el plan de lectura en residencias de Soto se llevó a casa el primer premio del IX Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas en la categoría de Biblioteca Municipal de entre 5.000 y 100.000 habitantes en 2018.

El Ministerio de Cultura ha reconoció por entonces la labor de inclusión que desde la Biblioteca Pedro de Lorenzo de Soto del Real se realiza con los colectivos más desfavorecidos premiando el proyecto “Biblioterapia para mayores”.

“Soñamos este proyecto convencidos de que los libros, la literatura y la lectura nos pueden salvar. Cinco años después seguimos pensando de la misma manera,” explicaba entonces, Juan Sobrino, técnico municipal de la Biblioteca. Biblioterapia para mayores nació en 2013, y lleva recorriendo cada

mes las residencias de Soto para acercar la literatura a los más mayores. Los voluntarios de la Biblioteca leen poesía, fábulas, adivinanzas, microrrelatos, e incluso cantan canciones con la ayuda de una guitarra. Ahora, debido a la pandemia, el servicio sigue vivo gracias a la comunicación telefónica.

"Desde 2015 vamos por lo menos una vez al mes a las residencias. Cuando ocurrió esto, con la imposibilidad de acceder dentro, veía que teníamos que darle continuidad de alguna forma porque era más necesario que nunca", explica el bibliotecario. ***"Ahora en vez de ir una vez al mes, les leemos por teléfono una vez a la semana",*** confiesa Juan a «El País

La residente Chus López mienstras escucha una histora a través del móvil. Fuente/ El País

El programa está especialmente enfocado a quienes viven en residencias y no pueden recibir visitas de familiares ni amigos, informa el Consistorio en un comunicado. "Hay que acercarles los libros para combatir el aislamiento social, hasta que puedan volver a leer en las residencias", apunta el bibliotecario de la localidad, Juan Sobrino.

Por un lado, el servicio de cuentos por teléfono es prestado a través de los voluntarios de la biblioteca que participan habitualmente en el proyecto 'Biblioterapia para mayores', y quienes ahora van a elegir los textos de forma personalizada, en función de las preferencias de cada lector.

Por otro lado, la biblioteca Pedro de Lorenzo lanza un plan de telebiblioteca para mayores, acercándoles aquellos volúmenes que previamente han sido “rigurosamente desinfectados”, y que también son seleccionados “en función de los gustos de los usuarios”

«La actividad es fundamental para que las personas se sientan conectadas al exterior»

Encarna Riesco, terapeuta en la residencia Sierra-Madrid

ADIÓS, VERANO

Llegó septiembre y con él, el inicio de un nuevo curso. Nuevo en varios sentidos de distinto signo.

Positivos: la apertura de la nueva biblioteca de Auserd, el deseo que tienen los bibliotecarios y bibliotecarias de volver a su trabajo, su responsabilidad a la hora de organizar la presencia del Bubisher en los centros escolares, sus ganas de introducir nuevas actividades de animación a la lectura y de potenciar la participación de los jóvenes en charlas y talleres impartidos por saharauis formados en diferentes campos de la cultura.

Negativos: la incertidumbre que genera saber que el virus aun sigue infectando a gente en todo el mundo, las escasas posibilidades de poder enviar en breve material didáctico, la dura crisis económica y sus consecuencias inmediatas.

Alegría y perplejidad se mezclan en este atípico inicio de un curso en el que no sabemos si podremos viajar a los campamentos, pero en el que estamos

seguros de que, a pesar de tantos problemas, seguiremos contando con el apoyo económico de todos los que creéis que tan importante es alimentar el cuerpo como la mente.

Por ello, “Medio pan y un libro” será el lema del Bubisher en este curso 2020-21.

Con prudencia y responsabilidad, respetando las normas de las autoridades sanitarias, las Bibliotecas Bubisher volverán a abrir sus puertas un septiembre más.

CONVOCADA LA ASAMBLEA ANUAL DE SOCIOS BUBISHER 2020

Estamos en septiembre y para el Bubisher eso significa, entre otras cosas, que llega la Asamblea Anual de Socios. Este año, desgraciadamente, no vamos a poder hacerla presencial por motivos sanitarios, pero la haremos on line y vamos a poner todo nuestro empeño para que salga bien y podamos rendir cuentas a los socios de lo que se ha hecho durante al año.

Celebraremos la Asamblea Anual General el próximo 26 de septiembre desde las once de la mañana. En breve, os notificaremos la forma en la que todos y todas podréis participar.

La Junta Directiva informará sobre la actividad llevada a cabo durante el curso 2019-20 y sobre los proyectos que, a pesar de la pandemia, tiene la Asociación Escritores por el Sáhara-Bubisher, algunos en marcha como la apertura de una nueva biblioteca en Auserd (Miyek) que sustituya a la que estaba en funcionamiento.

No podemos dejar de ser realistas y darnos cuenta de la incertidumbre en la que vivimos a nivel mundial y en concreto en España y en los Campamentos de Refugiados Saharauis, pero queremos ser optimistas y trabajamos para que cuando la situación lo permita, se pueda reanudar la actividad en las bibliotecas de los campamentos y en los colegios, institutos, librerías, etc. en España.

Sin duda, juntos lo lograremos

Os esperamos

DOCE AÑOS DE HISTORIA

La historia del Bubisher ha sido escrita día a día por cientos de personas, por miles de manos que se han unido para luchar por la cultura y la libertad, para hacer visible el gran potencial del pueblo saharaui. Para que la lectura, los talleres, charlas y cursos que se dan en las Bibliotecas Bubisher sean alas con las que atravesar muros y fronteras.

En este documento, cuya edición, diseño y maquetación ha sido posible gracias a la colaboración desinteresada de Noemí Gómez Posada y Pablo Richi, de Albarte Comunicación, se dibuja la trayectoria de un proyecto que, hoy más que nunca, sigue necesitando el apoyo de todos los que creen que la cultura es un camino hacia la libertad.

AF_Bubisher_2008-2020(web)

VOLVER

A pesar de que el cambio climático haya transformado a las migrantes cigüeñas en aves casi sedentarias en la península Ibérica, este año, tal vez previendo un invierno más que duro, tal vez añorando un viaje hacia la luz, un nutrido grupo ha decidido regresar a África. Y en su camino hacia el profundo sur, han realizado una parada inusual en los campamentos de refugiados saharauis.

De todos es sabido que las cigüeñas son el símbolo del amor a la familia y, tal vez, en esta ocasión lleven en sus picos ese mensaje de afecto que todos queremos enviar a esa nuestra segunda familia a la que, por el momento, no podemos abrazar, pero a la que no olvidamos.

Lo cierto es que en su aún largo viaje, han hecho un alto en el camino y dicen los más ancianos que es el anuncio de un buen año. Puede que sea verdad, puede que las cigüeñas anuncien con su presencia en la hamada que todo irá a mejor, que pronto los pájaros de hierro llevarán en sus tripas a quienes también deseamos volar del norte al sur, del sur al norte, de los meses de miedo e incertidumbre a los días de abrazos y alegría compartida

Insha'Allah

JORNADA CULTURAL EN LA BIBLIOTECA DE SMARA

Organizado por la revista Futuro Sahara, hoy tuvo lugar en la Biblioteca de Smara el primer acto cultural de este nuevo curso: La presentación de dos inventos que mejorarán sensiblemente algunas prácticas sanitarias.

El propio inventor, Mahmud Ali, explicó ampliamente cómo funcionaba el primero de ellos, un respirador que lleva incorporada una batería y que, según el doctor que lo acompañó en la presentación, constituye un gran avance en el traslado de enfermos a los hospitales, especialmente de los que viven en Dajla o los Territorios Liberados y necesitan oxígeno en sus traslados. Hasta ahora, la única posibilidad de aportar ese oxígeno era con el boca a boca, de ahí la gran importancia de este invento que, además, está construido con materiales que se consiguen fácilmente, tales como madera y metales extraídos de coches viejos. También afirmaron que pueden mejorarlo muchísimo, aunque para ello van a necesitar un poco de ayuda económica. Su segundo invento es un aparato de desinfección integral de las personas, lo que mejora sensiblemente el uso de geles, que solo sirven para desinfectar las manos. Es evidente que ambos inventos son importantísimos para la población saharaui, sobre todo, en estos tiempos de pandemia.

En agradecimiento por su labor y ante las autoridades y el público que asistió al acto, le fue entregado un diploma con el que se reconoce su gran aportación.

También fue entregado otro diploma a la familia de un militar recientemente fallecido, Brahim Salek Zabbat, en reconocimiento por su labor en la defensa de la causa saharaui.

Texto: Madja Hamudi, coordinadora de la Biblioteca Bubisher de Smara

MASCARILLAS

Es todo muy raro. Tenía ganas de volver al colegio, pero no quería ponerme la mascarilla. Me daba vergüenza, pensaba que todos se iban a reír de mí, aunque en casa me explicaron que mis compañeros también la llevarían. Yo pensaba que era solo cosa de los mayores; es verdad que vi algunos pequeños por la calle que la llevaban, pero creí que solo era para jugar.

Ahora ya nos han explicado todo muy bien, pero me sigue pareciendo todo muy raro. Dicen que tenemos que lavarnos las manos muchas veces y también que tenemos que estar un poco separados en clase. La maestra también lleva la dichosa mascarilla y a todos se nos doblan un poco las orejas y nos da calor. No nos entendemos muy bien cuando hablamos y solo podemos reírnos con los ojos, porque la boca ha dejado de existir.

Sí, todo es muy raro. Hasta el nombre del virus es raro. Dicen que se llama covid19, ¡vaya nombre que le han puesto! Dicen que se mueve por todo el mundo y que, aunque no se ve de lo pequeño que es, resulta más peligroso que una pedrada, que el mordisco de un camello, que cortarse con una lata… y que ataca con fuerza a los ancianos, el muy malvado.

Yo quiero muchísimo a mis abuelos y, por eso, cuando nos han dicho que los ancianos corren mucho peligro si no tenemos cuidado, he dejado de pensar en mis orejas, en el calor, en todo lo que me resulta raro e incómodo. Me pongo la mascarilla sin rechistar y busco en la mirada de mis compañeros y de mi maestra una sonrisa de complicidad.

Fotos: Uita Alien

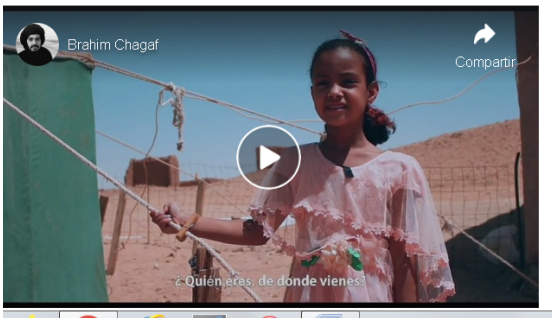
CINEASTAS SAHARAUIS EN LA LUCHA CONTRA EL COVID 19

El cineasta Brahim Chagaf y su equipo han iniciado la grabación de una serie de cortos enfocados a educar, sensibilizar y concienciar a su pueblo de la importancia que tiene la lucha contra la pandemia del coronavirus.

Basándose en superhéroes, los cortos van dirigidos a toda la población, poniendo especial interés en los niños.

En su primera entrega, el héroe es Sulei Man cuyo objetivo es difundir la importancia de proteger a la familia, especialmente a los abuelos y abuelas.

En estos tiempos difíciles para todos los sectores, el de la cultura, en todas sus manifestaciones, es uno de los más dañados y, sin embargo, uno de los más necesarios. Cuando todo es gris, la cultura irradia luz, imaginación, nuevas formas de sentir que estamos vivos. Por todo ello, es necesario difundir y apoyar todas las iniciativas que están surgiendo, y muy especialmente las que nacen, como esta de Brahim, con pocos medios pero con mucha fuerza.



JUNTOS EN LA DISTANCIA

Fue diferente, nos faltaron los abrazos de carne y hueso, los apretones de manos, el café del descanso… Pero, a cambio, la asamblea de este año contó con la imagen y la voz de quienes forman parte esencial de este proyecto. Alghailani, Nuha y Sahla, representando a todos nuestros compañeros saharauis, a los que se unieron los mensajes de voz de Madja, Suadu y Mohamed. Y desde Méjico, cuando allí eran las cuatro de la madrugada, dos bubisheras inmensas, Susana Báez y Lourdes Mancilla, nos transmitieron en directo su admiración por el proyecto y su apoyo incondicional.

Todo transcurrió de forma fluida y agradable, se hizo balance de un curso que se volvió difícil a partir de febrero, cuando las circunstancias obligaron a cambiar el ritmo del trabajo, a buscar fórmulas nuevas para que la lectura siguiera llegando a toda la población saharaui; se proyectaron imágenes de la nueva biblioteca de Auserd, que se inaugurará el próximo 3 de octubre; se analizaron las cuentas, haciendo especial hincapié en la necesidad de buscar financiación para poder mantener vivo el proyecto en los campamentos (nuevos socios, nuevos libros, encuentros on line con escritores…); se habló del fondo bibliotecario, de su gestión, de las necesidades actuales de adquisición de libros en árabe y de apoyo a los bibliotecarios saharauis mediante encuentros virtuales, ya que, por el momento, no existe la posibilidad de activar el programa de voluntariado; se deliberó sobre la forma de seguir manteniendo el proyecto visible entre los escolares de todos los centros que nos han acompañado durante estos años y de las posibilidades de que otros

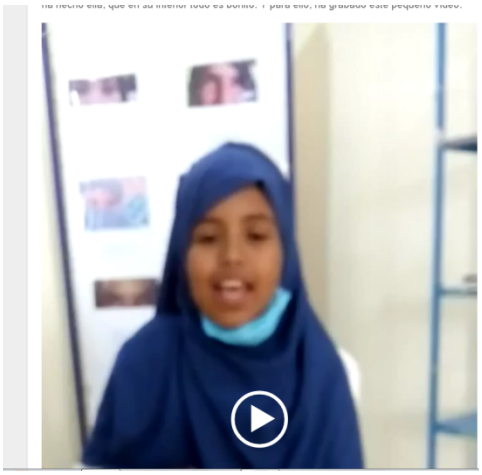
colegios se sumen a cooperar, sabiendo que estamos a las puertas de un curso muy complicado; surgió la posibilidad de planificar cursos de español para impartir en las Bibliotecas Bubisher, y se propuso crear una sala de consulta e investigación en la biblioteca de Smara, dedicada a los libros de temática saharaui y a la recopilación de tesis doctorales de tantos y tantos universitarios saharauis que han finalizado sus carreras.

Eran casi las dos de la tarde cuando nos desconectamos. El tiempo había pasado sin apenas darnos cuenta. Finalizaba una asamblea atípica en la que, ciertamente, estuvimos juntos en la distancia.

EL DESCUBRIMIENTO DE ASMA

Asma tiene nueve años, vive en Auserd y acaba de descubrir que el Bubisher tiene una biblioteca muy cerca de su colegio. Aunque a su escuela ya habían ido con el bibliobús del Bubisher a hacer actividades de animación a la lectura, nunca había ido a la biblioteca antigua. Ahora, en cuanto tiene un rato de recreo o cuando sale de clase, no puede dejar de entrar en la nueva.

Le encanta leer, sobre todo cuentos escritos en árabe, porque sola aún no sabe leer en español, pero ya le han explicado que pronto, muy pronto, podrá participar en todas las actividades que se realizarán en la biblioteca.

En realidad hasta el día 3 de octubre no será la inauguración oficial, pero como los bibliotecarios están ya trabajando en el acondicionamiento de las diferentes estancias y en la programación del curso y tienen la puerta abierta, son muchos los niños y niñas que, como Asma, acuden en su tiempo libre a conocer las instalaciones, a leer en silencio, a informarse de todo cuanto acontecerá a partir del próximo mes.

Pero Asma no solo ha ido a la biblioteca a leer, también quiere promocionar la lectura entre los niños y niñas, a los que invita a que se acerquen a la biblioteca Bubisher y descubran, como lo ha hecho ella, que en su interior todo es bonito. Y para ello, ha grabado este pequeño vídeo.